

El empleo sin barreras en tiempos de crisis

Patricia Madrigal Barrón

Universidad Rey Juan Carlos

Resumen

La presente comunicación pretende analizar la evolución en España de los datos de empleo referidos a personas con discapacidad en los años coincidentes con la crisis financiera internacional.

El 2008 pasará a la historia como el año en el que el mundo toma conciencia del fin de una época de expansión económica, al estallar la burbuja inmobiliaria y comenzar un periodo de recesión con importantes consecuencias a nivel mundial. El mercado de trabajo se ha visto fuertemente afectado, el desempleo ha aumentado de manera generalizada en estos últimos cuatro años. Siendo el empleo un elemento fundamental en la vida personal y social de los individuos, preocuparse por el impacto de la crisis económica en el mercado de trabajo es esencial. Nos centraremos en este texto en el estudio de ese impacto laboral en el colectivo de personas con discapacidad, para las que el empleo juega un papel incluso mayor al ser sinónimo de autonomía personal e integración social.

Palabras Clave

Empleo, Crisis Financiera Internacional, Discapacidad, Empresas.

Introducción

El comienzo del siglo XXI ha supuesto un escenario inimaginable cargado de alteraciones que han trastocado muchas economías. Tras los años de esplendor y bienestar, en 2007 se produjo la ruptura de las subprime, con la quiebra de las entidades crediticias norteamericanas, la subida del precio del petróleo y la caída de los índices bursátiles. El 15 de septiembre de 2008, Lehman Brothers, cuarto banco de inversión más importante de EEUU y de gran peso mundial, se declara en quiebra. El gobierno norteamericano, que hasta ese momento había buscado soluciones a las caídas, toma una insólita decisión al negarse a rescatar al gran banco. Se desata así el pánico en las Bolsas, con el hundimiento de las cotizaciones, aumenta la percepción de riesgo económico y la incertidumbre. Los medios de comunicación ponen en conocimiento del mundo la espuma en la que se había vivido en los años anteriores, de fuerte expansión del crédito hipotecario en un entorno de tipos de interés reducidos y bajo la proliferación de todo tipo de productos de ingeniería financiera. De esta manera, la caída del gigante bancario marcó el inicio histórico de la crisis financiera internacional.

La recesión económica global ha derivado en efectos concretos y palpables para la población, tales como el aumento del desempleo, la disminución del consumo y el aumento

del endeudamiento familiar y de la insolvencia (Cermi, 2010: 22). Nuestro país se ha visto fuertemente afectado por la crisis. Destaca el aumento generalizado de la tasa de desempleo. En la vida personal y social, el empleo es uno de los elementos esenciales. La situación laboral de un individuo es señal de su calidad de vida. “La carencia de empleo es uno de los principales indicadores de exclusión social. Asimismo altas tasas de desempleo en un país tienen repercusiones socioeconómicas negativas.” (Cermi, 2010: 40). Todo ello, nos hace reflexionar sobre las consecuencias del aumento de la tasa de desempleo, el drama personal y familiar que esa situación conlleva está sumiendo a la población. Según datos de la última Encuesta de Población Activa (EPA), del segundo trimestre de 2012, en España hay 5.693.100 desempleados. Se ha alcanzado la tasa de paro más alta de los últimos 18 años, el 24,63% (Pérez, 2012). Además, el número de hogares con todos sus miembros en paro es de 1.737.600. Todas estas cifras exigen reflexión, preocupación y estudio. El presente texto va en esa línea, con el objetivo de analizar la situación en el mercado de trabajo, centrándose en uno de los colectivos con mayor riesgo exclusión, el de personas con discapacidad. “Es precisamente el grupo de personas con discapacidad uno de los que presenta mayores obstáculos a la hora de acceder al mercado laboral. Asimismo son las personas con discapacidad las primeras en ser expulsadas de dicho ámbito, especialmente cuando el contexto económico y laboral está deteriorado.” (Cermi, 2010: 39).

En base a los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE) se hará un análisis cuantitativo, estudiando la evolución de las cifras de activos, de las tasas de actividad, empleo y paro, así como del número de contratos registrados. El período temporal objeto de estudio será el coincidente con los años de crisis financiera internacional, del 2008 al actual 2012. Se hará un repaso de los datos de estos años, examinando las variaciones interanuales y las acumuladas, comparándose con los presentados por el colectivo de personas sin discapacidad. Siempre bajo las siguientes hipótesis:

- Las personas con discapacidad representan un ínfimo porcentaje en el mercado laboral.

- Los datos de empleo de las personas con discapacidad presentan una tendencia decreciente en los últimos años, los que coinciden con la recesión económica.

- La crisis afecta más a la situación laboral de las personas con discapacidad, en comparación con las personas sin discapacidad.

- A pesar del efecto negativo de la crisis en las cifras de empleo de las personas con discapacidad, las empresas se plantean su contratación por los beneficios económicos de las subvenciones, cambiando la evolución de los datos.

Contrastadas las hipótesis, se concluirá el texto con una serie de razones que pueden llevar a las entidades a contratar personas con discapacidad, a modo de sugerencia, siempre con la finalidad de un cambio en la evolución de los datos, para que las personas con discapacidad dejen de ser un espejismo en el mercado laboral.

Análisis de datos de empleo

En 2010, la estadística de “El Empleo de personas con discapacidad (EPD)”, del Instituto Nacional de Estadística, cifraba el número de personas con discapacidad en edad de trabajar, es decir, con edades comprendidas entre los 16 y los 64 años, en 1.170.900, de las que 639.600 eran varones y 532.200 mujeres. Con respecto al año anterior, se produjo un incremento del 8,24% del total poblacional. Esa dinámica alcista no es compartida por el colectivo de personas sin discapacidad, del 2009 al 2010 la población en edad laboral disminuyó en un 0,56%, pasando de 29.824.300 a 29.656.300, respectivamente. La distribución entre hombres y mujeres para personas sin discapacidad fue en 2010 de 14.910.500 varones y 14.745.800 mujeres, como en el caso de personas con discapacidad hay más hombres que mujeres en edad de trabajar.

Al estudiar la distribución de las personas con discapacidad en edad de trabajar según su relación con la actividad, comprobamos que la mayoría se incluyen en la categoría de inactivos, representando el 63,85% del total. La distribución de personas sin discapacidad presenta una población en su mayoría activa, el porcentaje de inactivos respecto al total es de un escaso, en comparación, 24%. Estudiando por sexo, el número de hombres supera al de mujeres en población activa tanto en un colectivo como en el otro. Pero en población inactiva, los dos colectivos no presentan la misma disposición, las mujeres superan a los varones en el caso de personas sin discapacidad, y con discapacidad es al contrario. Concluir en este estudio por sexo de activos e inactivos, que las diferencias entre hombres y mujeres son más acusadas en el colectivo de personas sin discapacidad.

En el mercado de trabajo español, la población con discapacidad representa un pequeño porcentaje. El total de personas con discapacidad ocupadas en el 2010 era de 324.800, representando únicamente el 1,77% del total, que ascendía a 18.304.100.

Tabla 1- Personas con discapacidad en edad de trabajar según su relación con la actividad

Actividad	Varones	Mujeres	Total
Activos	258.500	165.200	423.700
Ocupados	200.800	124.000	324.800
Parados	57.700	41.200	98.900
Inactivos	381.100	367.100	748.200
Total	639.600	532.200	1.171.900

Fuente: elaboración propia a partir del INE. Año 2010

Tabla 2- Personas sin discapacidad en edad de trabajar según su relación con la actividad

Actividad	Varones	Mujeres	Total
Activos	12.471.400	10.037.600	22.509.000
Ocupados	10.002.800	7.976.500	17.979.300
Parados	2.468.600	2.061.100	4.529.700
Inactivos	2.439.100	4.708.200	7.147.300
Total	14.910.500	14.745.800	29.656.300

Fuente: elaboración propia a partir del INE. Año 2010

En la evolución de los datos de empleo españoles, destaca el aumento en el número de activos. El incremento se produce en ambos colectivos, pero en el caso de personas sin discapacidad el aumento es muy reducido. Por el contrario, el número de personas activas con discapacidad creció un 45% del 2008 al 2010, un porcentaje muy elevado que exige reflexión. “Aunque este fenómeno no puede ser explicado exclusivamente por el impacto de la crisis económica, ya que se lleva produciendo desde 2002, parte de este aumento se ha relacionado con la mala coyuntura económica, que ha potenciado la demanda de empleo por parte de personas con discapacidad principalmente por el aumento de las familias con todos sus miembros en paro. En este sentido, las personas con discapacidad emergen como un factor de trabajo necesario para el sostenimiento económico de la familia.” (Cermi, 2010: 43-44). La situación económica de muchos hogares hace que personas con discapacidad que estaban sin trabajar necesiten encontrar un empleo para aportar sustento a la unidad familiar.

Tabla 3- Personas con discapacidad en edad de trabajar según su relación con la actividad. Activos

ACTIVOS	2010	2009	2008
Varones	258.500	242.600	186.700
Mujeres	165.200	149.300	105.600
Total	423.700	391.900	292.300

Fuente: elaboración propia a partir del INE

Tabla 4 - Personas sin discapacidad en edad de trabajar según su relación con la actividad. Activos

ACTIVOS	2010	2009	2008
Varones	12.471.400	12.601.600	12.746.000
Mujeres	10.037.600	9.887.600	9.650.100
Total	22.509.000	22.489.200	22.369.100

Fuente: elaboración propia a partir del INE

Las tablas que se recogen a continuación refuerzan la hipótesis de la baja participación en el mercado laboral de las personas con discapacidad, con tasas de actividad y empleo muy inferiores a las del colectivo sin discapacidad. En 2010, la tasa de actividad de las personas con discapacidad era tan solo del 36,2%, frente al 75,9% de las personas sin discapacidad, y la tasa de empleo del 27,7%, frente al 60,6% del otro colectivo de estudio. Similares contrastes en los datos de 2009 y 2008. Las tasas de actividad de ambos grupos presentan una tendencia creciente, que es mayor en el caso de las personas con discapacidad. Las tasas de empleo disminuyen, en el colectivo con discapacidad la disminución es mínima, pero en el caso de las personas sin discapacidad es muy acusada. La crisis económica marca la evolución de estos datos, como ya hemos visto, la complicada situación económica de los hogares obliga a más miembros a participar en el mercado de trabajo, pero una de las primeras consecuencias de las crisis es la destrucción de empleo, razón de esa disminución en la tasa de ocupación. Por sexos, los comportamientos de las tasas, aunque con valores bien distintos, siguen el mismo patrón en ambos colectivos: los varones tienen tasas de actividad y empleo mayores que las mujeres. Una de las características más significativas que podemos ver en la distribución por sexos es la mayor diferencia entre hombres y mujeres en el caso de las personas sin discapacidad, en ambas tasas y en los tres años de estudio.

Tabla 5- Tasa de actividad

Personas con discapacidad			
Tasa de actividad	2010	2009	2008
Varones	40,4%	41%	38,4%
Mujeres	31%	30,4%	27,2%
Total	36,2%	36,2%	33,4%
Personas sin discapacidad			
Tasa de actividad	2010	2009	2008
Varones	83,6%	83,8%	84,5%
Mujeres	68,1%	66,9%	65,1%
Total	75,9%	75,4%	74,9%

Fuente: elaboración propia a partir del INE

Tabla 6- Tasa de empleo

Personas con discapacidad			
Tasa de empleo	2010	2009	2008
Varones	31,4%	32,1%	32,8%
Mujeres	23,3%	23,7%	21,9%
Total	27,7%	28,3%	28%
Personas sin discapacidad			
Tasa de empleo	2010	2009	2008
Varones	67,1%	68,9%	76%
Mujeres	54,1%	54,5%	56,6%
Total	60,6%	61,8%	66,4%

Fuente: elaboración propia a partir del INE

No es necesario analizar la siguiente tabla para saber que la tasa de paro ha subido en los últimos años. Una de las principales repercusiones derivadas de la crisis financiera internacional ha sido el incremento del desempleo. Los estudios recientes y las noticias diarias van en esa línea, centrándose en el aumento y en sus consecuencias, haciendo imposible el desconocimiento de este hecho, más cuando hay una afectación directa y/o indirecta casi global. Los datos demuestran la hipótesis de aumento de la tasa de paro en los años de recesión económica. La subida se ha producido tanto en un colectivo como en otro, si bien, ha sido mayor en el caso de las personas sin discapacidad. En ambos grupos, la tasa de paro de los varones ha crecido más que la tasa de las mujeres. Las diferencias porcentuales entre los datos alcanzados en 2008 y 2009 son mayores que entre los del 2009 y 2010, en datos totales y en parciales por sexos, en un colectivo y en otro. Los efectos sobre la tasa de paro fueron más acusados en el primer año de crisis que en el segundo, pero en este último sobre cifras que ya habían alcanzado valores bastante altos.

Las personas con discapacidad presentan mayores tasas de paro que las personas sin discapacidad. Aunque, la crisis económica está acortando distancias, y las diferencias entre los datos de un colectivo y otro han disminuido en los periodos de análisis. Las tasas de paro de los varones son inferiores a las tasas de las mujeres en ambos grupos. De 2008 a 2010, las diferencias entre los datos de los varones y los de las mujeres mermaron, en personas con discapacidad y sin discapacidad. Contrariamente a lo que sucedía con la tasa de actividad y la tasa de empleo, en el caso de la tasa de paro, las diferencias entre hombres y mujeres son superiores en el colectivo de personas con discapacidad.

Tabla 7- Tasa de paro

Personas con discapacidad			
Tasa de paro	2010	2009	2008
Varones	22,2%	21,6%	14,5%
Mujeres	24,8%	22,1%	19,4%
Total	23,3%	21,8%	16,3%
Personas sin discapacidad			
Tasa de paro	2010	2009	2008
Varones	19,8%	17,8%	10,1%
Mujeres	20,5%	18,4%	13%
Total	20,1%	18,1%	11,3%

Fuente: elaboración propia a partir del INE

Por último, se estudiarán los datos de contratación del Servicio Público de Empleo Estatal. El número de contratos realizados a personas con discapacidad en 2011 fue de 155.500. A nivel nacional se alcanzó la cifra de 14.433.232, por lo que las personas con discapacidad representan un escaso 1,08%. Los datos de contratación por género de las personas con discapacidad fueron 92.518 contratos en el caso de los varones y 62.982 en el de las mujeres. Se crea bastante más empleo en hombres con discapacidad que en mujeres con discapacidad, así, los hombres representan el 59,50% y las mujeres el 40,50%. “En el comportamiento de la contratación general, estas diferencias son menos pronunciadas, contratándose a las mujeres en un 45,35% y a los hombres en un 54,65% de los casos.” (Observatorio de las Ocupaciones, 2012b: 7).

Por segundo año consecutivo se ha producido un incremento en el número de contratos realizados a personas con discapacidad, aunque ha sido menor que el del año anterior. En términos nacionales, el número de contratos también aumentó, pero la variación fue inferior, de un 0,11%, con 14.417.150 contratos registrados en 2010. El porcentaje de representación de las personas con discapacidad respecto al total también creció, del 1,05% al citado 1,08%. Por sexos, el número de contratos aumentó para hombres y mujeres con discapacidad, siendo mayor el incremento en los primeros. Las cifras en 2010 fueron 89.769 y 61.632, respectivamente. En la contratación total nacional, el número de contratos realizados a hombres subió, pero disminuyó el de mujeres, aunque las variaciones fueron mínimas.

Al analizar la evolución de los datos en los últimos años, queda patente el efecto de la crisis financiera internacional. De 2007 a 2008, periodo correspondiente al cambio de ciclo económico, disminuyó el número de contratos realizados a personas con discapacidad. De 2006 a 2007, el número había aumentado. Al atender a la variación producida entre el 2008 y el 2009, constatamos una disminución altísima de la contratación de personas con discapacidad. Siendo 2008 el año clave en el inicio de la crisis, podemos concluir que ésta ha repercutido negativamente en el número de contratos realizados al grupo de personas con discapacidad y, por tanto, en la situación laboral del colectivo. Si bien, las disminuciones

en los datos de contratación se produjeron en los primeros años de crisis, porque en los siguientes, como ya se ha dicho, las variaciones interanuales fueron positivas. Según los expertos, la crisis económica tiene un doble fondo en el empleo de las personas con discapacidad, por un lado, afecta negativamente, y por otro, positivamente por las subvenciones y deducciones fiscales que pueden llevar a las empresas a contratar personas con discapacidad. Los datos que se muestran en la tabla número ocho respaldan esa afirmación, pero no podemos confirmarla de manera firme ya que los datos nacionales siguen la misma tendencia. Si podemos concluir que a nivel nacional se han producido variaciones negativas mayores y variaciones positivas menores. Y destacar que, a pesar de las variaciones positivas en los dos últimos años, el número de contratos anuales a nivel nacional en 2011 fue inferior al de 2006, con una variación acumulada negativa del 22,67%, por el contrario, en el grupo de personas con discapacidad la variación acumulada fue positiva. El número de contratos a personas con discapacidad en el periodo 2006-2011 creció en un 3%, no es un gran aumento, pero en comparación con la dinámica a nivel nacional es un buen dato que puede apoyar esa opinión de los expertos de doble cara de la recesión económica. Asimismo, podemos comprobar que la crisis, afectando a la situación laboral de las personas con discapacidad, lo ha hecho, de una manera más suave.

Tabla 8- Evolución de la contratación registrada

Años	Número de contratos a personas con discapacidad	Número de contratos a nivel nacional
2011	155.500	14.433.232
2010	151.401	14.417.150
2009	138.089	14.021.837
2008	153.280	16.601.237
2007	164.039	18.622.108
2006	150.824	18.665.145

Fuente: elaboración propia a partir del SEPE

La contratación de personas con discapacidad aporta una serie de ventajas a las empresas y a todos los que se relacionan con ellas, por ejemplo, a sus accionistas y a sus clientes. Esta muy extendida la ventaja económica que puede suponer para una empresa contratar a una persona con discapacidad, pero los beneficios van más allá y las entidades deberían sopesar todos ellos, ya que muchas veces solo se acuerdan de las subvenciones y deducciones. Si las empresas se plantearan todas las ventajas, los datos vistos hasta ahora cambiarían, y las personas con discapacidad tendrían un peso mayor en el mercado laboral. Los siguientes son algunos de los beneficios que pueden obtener las empresas al contratar personas con discapacidad.

- Reconocimiento social. Hoy en día, las personas prefieren que las empresas en las que confían estén comprometidas socialmente. Se interesen por las desigualdades so-

ciales, la cultura, la sanidad o el medioambiente, y reinviertan parte de sus beneficios en la sociedad. Esta integración voluntaria en el negocio empresarial de preocupaciones sociales y medioambientales, conocida como Responsabilidad Social Corporativa, es un factor esencial de competitividad al crear imagen de marca.

- Enriquecimiento del capital humano, por el valor de la diversidad.

- Implicación en la empresa. Las personas con discapacidad, como ya hemos visto, tienen dificultades para acceder a un puesto de trabajo, por lo que cuando se les da la posibilidad se involucran por encima de la media aprovechando la oportunidad al máximo. Asimismo, el trabajador con discapacidad muestra una mayor fidelización a la empresa, factor que influye en la disminución de la rotación del personal, muy perjudicial en algunos sectores por los costes de formación y adaptación.

- Plantillas tolerantes y abiertas. La contratación de una persona con discapacidad puede suponer, en un principio, la desconfianza de los compañeros, pero con el paso del tiempo la discapacidad pasa a un segundo plano. Las empresas tendrán plantillas más tolerantes y abiertas, que se adapten mejor a los cambios y sean más innovadoras.

- Beneficios fiscales, económicos y subvenciones. Concluyo con las ventajas económicas, deseando que las empresas tengan esta motivación también en último lugar y como una más, no como la única razón para contratar personas con discapacidad.

Conclusiones

La población con discapacidad en el mercado de trabajo español es sinónimo de baja representación, así queda demostrado por los datos de empleo. El total de personas con discapacidad ocupadas representa un escaso porcentaje respecto al total. Las tasas de actividad y empleo de las personas con discapacidad son bastante inferiores a las que presenta el colectivo sin discapacidad, y el número de contratos realizados a personas con discapacidad es una proporción mínima del total nacional. Además, la mayoría de la población con discapacidad en edad de trabajar pertenece al grupo de inactivos, en contraste con lo sucedido en el caso de personas sin discapacidad que son mayoritariamente población activa.

Los mercados de trabajo se ven fuertemente afectados cuando se producen crisis económicas, las consecuencias de éstas pronto se dejan ver en los datos de empleo. La crisis financiera internacional que empezó en 2007 y fue patente en 2008 ha cumplido esa premisa. En los últimos años hemos vivido la masiva destrucción de empleo con el aumento generalizado del número de parados. Con una representación tan baja de las personas con discapacidad en el mercado de trabajo español, es de preocupar el efecto de la recesión en su situación laboral. En estos años se ha visto aumentado el número de activos tanto en el colectivo de personas con discapacidad como en el colectivo sin discapacidad, pero en el primero la subida ha sido mayor. No se puede explicar este incremento exclusivamente por el efecto de la crisis, porque se venía produciendo desde años atrás, pero la coyuntura

económica si que ha tenido un considerable papel, un alto número de personas con discapacidad que permanecían sin trabajar se han visto obligadas a acceder al mercado de trabajo por las dificultades económicas de sus hogares.

La tasa de actividad ha crecido en los años coincidentes con la crisis financiera internacional, que ha provocado la disminución de la tasa de empleo y el aumento de la tasa de paro. Estas variaciones se han producido en ambos colectivos, pero con diferentes intensidades. El aumento de la tasa de actividad ha sido mayor en el caso de las personas con discapacidad, al igual que ha sucedido en el caso de la tasa de paro, pero es de destacar como la disminución de la tasa de empleo ha sido mínima para este colectivo y muy acusada para las personas sin discapacidad.

En términos de contratación, el comienzo de la crisis repercutió negativamente en el número de contratos realizados, disminuyendo la cifra tanto nacional como de personas con discapacidad. A partir de 2010, la tendencia cambió y las variaciones han sido positivas. En los dos últimos años ha aumentado el número de contratos realizados, siendo mayor el incremento en el caso de las personas con discapacidad. La característica más significativa la podemos ver al estudiar las variaciones acumuladas, y observar como de 2006 a 2011 el número de contratos a personas con discapacidad ha tenido una evolución creciente, por el contrario, a nivel nacional ha sido decreciente.

El estudio de los datos de empleo referidos a personas con discapacidad de los últimos años, los de la crisis financiera internacional, no nos permiten afirmar contundentemente dos de las hipótesis planteadas al principio. Se consideraba que la crisis económica afectaba más a la situación laboral de las personas con discapacidad, pero los datos unas veces respaldan y otras no. El aumento de la tasa de actividad y de la tasa de paro ha sido mayor, pero menor la disminución de la tasa de empleo y las cifras de contratación son bastante favorables en el caso del colectivo de personas con discapacidad, no pudiendo obtener conclusiones exactas. Existe la opinión de un doble efecto, positivo y negativo, de la crisis en el empleo de las personas con discapacidad. Negativo porque en momentos de dificultades económicas son los primeros en ser expulsados del mercado laboral, pero positivo al poder aumentar el número de personas discapacitadas contratadas por las empresas al plantearse éstas las subvenciones y deducciones que pueden obtener. Las cifras de contratación estudiadas respaldan esa opinión, se produjo un descenso del número de contratos al comenzar la crisis financiera, pero en los últimos años se ha producido un aumento y en términos acumulados la dinámica ha sido buena, muy buena si comparamos con la tendencia a nivel nacional. Es pronto para dar la hipótesis como válida y carecemos de datos suficientes, pero lo que no podemos es rechazarla. Además, al estudiar los datos de empleo se observa una disminución de las diferencias entre el colectivo de personas con discapacidad y el colectivo sin discapacidad, uno y otro se acercan en estos años de dificultades. Es posible que la doble cara de la crisis en términos de empleo de personas con discapacidad sea cierta, y esperamos que al tirar la moneda salga la cara positiva. Así bien, también esperamos que las razones de la contratación de personas con discapacidad no sean solo las de subvenciones y deducciones, ya hemos visto que hay más y que son muy importantes, sobre todo, a nivel de continuidad. La integración de las personas con discapacidad en el mer-

cado laboral se conseguirá cuando exista una verdadera conciencia de igualdad y de obtención de beneficios mutuos.

Bibliografía

CERMI (2010), *El impacto de la crisis económica en las personas con discapacidad y sus familias*, Madrid, Ediciones Cinca.

FLORES CABALLERO, M. (2012), *La gran crisis financiera internacional del siglo XXI. La ruptura del modelo productivo español*, Huelva, Fundación Juan Manuel Flores Jimeno.

FUNDESA (2009), "Guía para la contratación de personas con discapacidad". En la Red: http://www.fundesa.org/upload/recursos/12_01_2010181845Gu%C3%ADa%20de%20contrataci%C3%B3n%20de%20personas%20con%20discapacidad.pdf (datos obtenidos 17/8/2012).

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2009), "Encuesta sobre discapacidades, autonomía personal y situaciones de dependencia 2008". En la Red: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?L=0&type=pcaxis&path=/t15/p418&file=inebase> (datos obtenidos 8/8/2012).

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2012a), "El empleo de las personas con discapacidad". En la Red: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=/t22/p320&file=inebase&L=0> (datos obtenidos 8/8/2012).

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2012b), "Encuesta de población activa. Segundo trimestre 2012". En la Red: http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft22/e308_mnu&file=inebase&L=0 (datos obtenidos 8/8/2012).

MADRIGAL BARRÓN, P. (2011), "Responsabilidad Social Corporativa". En la Red: <http://sociologiaurjc.wikispaces.com/Responsabilidad+Social+Corporativa> (datos obtenidos 17/8/2012).

OBSERVATORIO DE LAS OCUPACIONES (2011a), "Informe del mercado de trabajo estatal. Datos 2010, Volumen I, Informe General, Servicio Público de Empleo Estatal". En la Red: http://www.sepe.es/contenido/observatorio/mercado_trabajo/1600-3.pdf (datos obtenidos 8/8/2012).

OBSERVATORIO DE LAS OCUPACIONES (2011b), "Informe del mercado de trabajo estatal. Datos 2010, Volumen II, Personas con discapacidad, Servicio Público de Empleo Estatal". En Red: http://www.sepe.es/contenido/observatorio/mercado_trabajo/1830-1.pdf (datos obtenido 8/8/2012).

OBSERVATORIO DE LAS OCUPACIONES (2012a), "Informe del mercado de tra-

bajo estatal. Datos 2011, Servicio Público de Empleo Estatal". En la Red: http://www.sepe.es/contenido/observatorio/mercado_trabajo/1884-4.pdf (datos obtenidos 8/8/2012).

OBSERVATORIO DE LAS OCUPACIONES (2012b), "Informe del mercado de trabajo de las personas con discapacidad. Estatal. Datos 2011, Servicio Público de Empleo Estatal". En la Red: http://www.sepe.es/contenido/observatorio/mercado_trabajo/1888-1.pdf (datos obtenidos 8/8/2012).

PÉREZ, C. (2012), "Nuevo record con 5.693.100 parados, 53.500 más en el segundo trimestre, y la tasa en el 24,63%". En la Red: <http://www.rtve.es/noticias/20120727/parosube-53500-personas-segundo-trimestre-hasta-2463/550723.shtml> (datos obtenidos 9/8/2012).

PÉREZ, I. (2010), "10 razones por las que contratar personas con discapacidad". En la Red: <http://rscparalacompetitividad.blogspot.es/i2010-12/> (datos obtenidos 17/8/2012).